¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 140: ¡Fuerzas Especiales de la Doncella Dragón, en movimiento!

"Silencio~~~"

Al oír el traqueteo de la cerradura de la puerta, la pareja colocó simultáneamente sus dedos índices sobre los labios del otro, señalando silencio.

Escucharon atentamente mientras unas voces familiares provenían del exterior de la puerta.



No nos pillarán. Mamá y papá ya deberían estar dormidos. Además, solo estamos comprobando si cumplieron su promesa. Aunque nos pillen, no importará.

"Ah, ya veo", dijo Muen.

¿Comprobándolos?

Cariño, ¿qué has estado aprendiendo en la academia estos últimos meses? Vivir juntos y estar pendiente de nosotros... Es difícil no sospechar que el subdirector Wilson, ese viejo dragón, te ha lavado el cerebro y te ha obligado a considerar a tus padres como pareja.

Pero no tenían tiempo para pensar en la vida universitaria de Noia. La prioridad ahora era ocuparse de ese asunto de "vigilarlos".

La pareja instintivamente bajó la cabeza y miró la escena en el sofá.



Bien, no había ni rastro de cómo debería verse una pareja de recién casados en su primer día de convivencia. Era más como una pareja de luna de miel preparándose para una noche apasionada en el sofá.

-Son Noia y Muen... -Las pupilas de Rosvitha se crisparon y su habla se aceleró.

Con razón Noia preguntó antes: "¿Seguirán viviendo juntos?". De hecho, desde el principio pensó que no podríamos seguir juntos honestamente, así que vino a ver cómo estábamos.

León suspiró. «Parece que tener una hija inteligente no siempre es bueno...»

Pero Muen estaba bien: inocente y adorable, ingenua y despistada. Lo que dijeran mamá y papá, ella lo creía; en resumen, era fácil de engañar.

Pero Noia siempre fue inteligente y, a medida que fue creciendo y ganando experiencia, se hizo cada vez más difícil confiar únicamente en trucos superficiales para lidiar con ella.

"Métete en la cama", dijo Rosvitha en voz baja después de una breve lluvia de ideas.

Esta vez, León no pudo negarse. "Está bien."

La pareja se levantó del sofá, cada uno agarró una esquina de la manta, se envolvió con ella y se dirigieron sigilosamente a la gran cama de Rosvitha.

Pero antes de que pudieran acostarse, se dieron cuenta de un problema aún más grave.

Se miraron y al mismo tiempo dijeron: "¡Pijama!"

Después de cenar, le habían prometido a Muen que usarían pijamas iguales para la convivencia. Pero era solo una fachada; ninguno tenía intención de usar esos vergonzosos pijamas con su archienemigo.



¿Quién podría haber esperado una revisión de la habitación?

Si dejaran a sus preciosas hijas la impresión de que no eran dignas de confianza, sería desastroso.

León examinó rápidamente la habitación, afortunadamente no habían guardado el conjunto de pijamas de pareja en el armario.

Los agarró y le arrojó el rosa a Rosvitha, luego se puso hábilmente el suyo como un canguro, el pijama de una pieza tenía una cremallera que se extendía desde el pecho hasta el vientre, lo que hacía que fuera fácil ponérselo.

Con los pasos de las dos hermanas cada vez más cerca, en su urgencia, Rosvitha no tuvo más remedio que ponerse directamente el pijama de pareja, sin tiempo siquiera para quitarse el fino camisón que llevaba debajo.



Después de que ambos estuvieron vestidos, la pareja se deslizó bajo las sábanas de la cama como dos peces nadando en el agua.

Para parecer más "padres amorosos en su primer día de convivencia", se sentaron uno frente al otro, abrazándose mientras dormían.

"¿Por qué me sujetas la cintura con tanta habilidad?" susurró Rosvitha suavemente.

"La práctica hace al maestro, querida esposa".

"¡Callarse la boca!"

La pareja cerró rápidamente los ojos y fingió dormir.

Los dos pequeños empujaron la puerta del dormitorio apenas entreabierta. Primero, asomó la cabecita de Noia, echando un vistazo rápido. Luego, bajo su barbilla, asomó un mechón de pelo, seguido de la carita de Muen.

Las hermanas observaron juntas el dormitorio.

"Balcón, nadie."

"Sofá, nadie."

"Baño, nadie."

"Objetivo confirmado en la cama, ¡adelante!"

Las Fuerzas Especiales de la Doncella Dragón se infiltraron con éxito en el dormitorio de mamá y papá.

Se movieron en silencio, levantando las piernas y aterrizando suavemente, en perfecta sincronización. Uno al lado del otro, se acercaron a la cama.

Para evitar ser detectados, los dos pequeños se arrodillaron debajo de la cama. Tras comprobar que las dos personas en la cama no reaccionaban, asomaron lentamente la cabeza, usando sus manitas para subir por la cama.



"La cola de mamá está metida. Parece que está profundamente dormida", dijo Muen.

Los dragones, instintivamente, meten la cola al dormir; de lo contrario, no pueden acostarse. Es tan natural como la respiración humana, completamente automático.

Noia asintió. "Pensé que no dormirían juntos".

Muen miró a su hermana con curiosidad. "Si no duermen juntas, ¿dónde duermen?"

Noia se encogió de hombros. «Mamá duerme en la cama, papá duerme en el sofá».

Dicho esto, Noia se puso de puntillas con cautela y miró hacia la cabecera de la cama.

Al ver a mamá con ese pijama rosa de pareja, apartó la mirada, sonrió satisfecha y dijo: «Hasta se pusieron el pijama. Parece que mamá y papá se toman la convivencia muy en serio».

Al escuchar la conversación de las hermanas, la pareja en la cama parecía tranquila en la superficie, pero en realidad estaban en pánico.

Si no fuera por el incidente de la araña que les impidió conciliar el sueño, esta noche podría haber terminado con su hija mayor atrapándolos en el acto.

Al ver esto, aunque la pareja solía mantener bastante bien su falsa fachada familiar, en la mente de Noia, todavía podrían ser una pareja bastante "extraña", ¿tal vez?

Aunque mamá y papá eran indudablemente "amorosos", parecía haber otros sentimientos mezclados con ese afecto.

Noia, a su corta edad, aún no comprendía los matices de estos asuntos, por lo que solo pudo comprobar a su manera el hecho de que "mamá y papá se aman".



Afortunadamente, el comportamiento de mamá y papá hasta ahora ha sido bastante bueno.

A papá le encantaban, y mamá no parecía mostrar esa misma expresión perdida y melancólica que antes.

"Hermana, de hecho, una vez cuando estabas en la escuela, fui a buscar a mamá y papá, y los encontré durmiendo juntos así", dijo Muen de repente.

Noia levantó una ceja. "¿En serio?"

-En serio, Pero...

Muen se frotó la barbilla, mirando hacia arriba como si recordara la escena. «Mamá y papá parecían muy cansados en ese momento. Aunque el sol ya les daba en la cola, no se levantaron. Y tenían unas marcas rojas en los brazos y el cuello».

"¿Marcas rojas?"

Muen asintió. "Sí, ¿picaduras de insectos, quizá? Muen incluso les puso ungüento~"

La pequeña doncella dragón tenía una mirada en su rostro que pedía elogios.

Noia sonrió y pellizcó las mejillas regordetas de su hermana. "Muen es muy considerada".

Muen sonrió entrecerrando los ojos, pero luego preguntó con preocupación: "Pero, ¿mamá y papá no tendrán todavía marcas rojas en sus cuerpos mañana por la mañana cuando se despierten?"

Noia se rascó la cabeza. No entendía bien qué significaban esas "marcas rojas".

Pero no debería haber bichos desordenados en la habitación de mamá, ¿verdad? "No lo creo. Pero si los hay, podemos volver a aplicar el ungüento".

";Sí, sí!"

En ese momento, los dos en la cama estaban riendo y llorando, mientras la conversación de las hermanas traía recuerdos del pasado.

La "única vez" que mencionó Muen se refería a cuando Rosvitha recuperó la conciencia después de haber sido encantada por el atractivo de la sangre y León la llevó a las montañas para "visitar lugares" antes de regresar a la mañana siguiente.

Ambos estaban exhaustos y se durmieron juntos.

Esta escena fue presenciada por Muen, lo que la llevó a creer erróneamente que las marcas en sus cuerpos fueron dejadas por insectos.

Sin duda, aquellos días fueron embarazosos para Rosvitha, pero según la "ley de la vergüenza injusta", si ella se sentía avergonzada, era inevitable que alguien se riera.



Estaban tumbadas en la cama, una frente a la otra, muy juntas. Al oír a sus hijas hablar de este asunto, ambas abrieron los ojos y se miraron involuntariamente.

León sonrió con una sonrisa significativa, mientras Rosvitha se mordió el labio, su rostro se sonrojó mientras miraba a León con los ojos llenos de indignación.

León se limitó a sonreír y articuló tres palabras: "Marcas de fresa".

¡Perro! ¡Como si no supiera a qué se refería nuestra hija con "marcas de fresa"! ¡No necesito que me lo recuerdes!

¿Cómo podía Rosvitha contentarse con que Leon se burlara de esa manera? Bajó la mirada hacia la cintura de Leon, con la mente dándole vueltas. Con el índice y el pulgar trabajando a la vez, le torció suavemente la cintura...



Ay yo yo yo ~~ Una oleada de sensación refrescante se disparó directamente al cielo desde su cintura.

Este movimiento tenía un rango de movimiento pequeño, lo que lo hacía difícil de detectar, pero su poder destructivo era asombroso.

El rostro de León se puso rojo de dolor, pero apretó los dientes y aguantó. No podía emitir ningún sonido que alertara a sus hijas.

De lo contrario, definitivamente tendría que explicarse y Rosvitha simplemente se quedaría parada y observaría como si no tuviera nada que ver.

¿Quién sabe de dónde aprendió esta madre dragón este movimiento? Tiene más de doscientos años, ¿y aún sigue pellizcando la cintura de la gente como una niña pequeña?

Al ver la sonrisa satisfecha de Rosvitha, León supo que lo estaba desafiando nuevamente.

"No~ hagas~ ningún~ sonido~" murmuró Rosvitha en silencio.

Después del reto de no revelar el tatuaje del dragón, ahora viene el reto de no hacer ningún sonido, ¿eh?

¿Está bien, madre dragón, si quieres jugar, jugaré contigo!

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

